

Élégie à Pablo Neruda de Louis Aragon

Pere Solà
Universitat de Lleida

Ai-je pour ce passé le regard
d'Orphée sur Eurydice?
(Juquin, 2000: 85)

El 28 de febrero de 1966 la editorial Gallimard publica la *Élégie à Pablo Neruda* de Louis Aragon. Se trata de una extensa elegía en la que el poeta combina verso y prosa, una práctica muy habitual en su obra poética. La tradición define la elegía como un poema lírico en el que se expresan los sentimientos íntimos del poeta, consecuencia del dolor producido por un suceso desgraciado.

Este suceso en la *Élégie à Pablo Neruda* corresponde al devastador terremoto que asoló Chile en 1965. Así se explicita en el “Argument du poème”, título de la primera página que abre la elegía:

Au printemps de 1965, un tremblement de terre ravageant le Chili ruine la maison de Pablo Neruda au bord du Pacifique. À cette occasion, Aragon s'adresse à son ami, mêlant aux siens propres des vers du poète chilien qui l'interrompt pour dire son poème *Le Paresseux*, nul ne sait pourquoi de tant de vers choisis.

L'auteur alors ne peut se retenir d'exhaler la grande déploration par quoi la terre même est accusée de trahison envers les poètes, ce qui ne va pas sans une certaine ambiguïté d'intentions incertaines. Et, sans doute d'en avoir pris conscience, s'achève brusquement le poème d'une plainte entre l'autre et lui comme un fruit très amer partagée. (Aragon, 1993: 13)

La amistad entre Aragon y Neruda comienza en los años de la Guerra Civil española, ambos toman partido por la República, escriben manifiestos, poemas, participan en las campañas de solidaridad a favor de los republicanos y una vez perdida la guerra civil ayudan a los refugiados españoles. Por ello, no sorprende que Aragon sea el autor del prefacio de la edición francesa de *L'Espagne au cœur*. Neruda, en su memorias, nos precisa cómo conoce al poeta francés:

... estábamos en París en 1937 y lo principal era preparar un congreso de escritores antifascistas de todas partes del mundo. Un congreso que se celebraría en Madrid. Fue allí donde comencé a conocer a Aragon. (Neruda, 1986: 180)

Dos años más tarde, en 1939, Neruda esconde a Aragon y a su mujer Elsa Triolet en la embajada de Chile en París para protegerlos de la represión anticomunista. Refiriéndose a Aragon, el poeta chileno nos dice que:

Pasó cuatro días escribiendo de día y de noche, mientras las hordas lo buscaban para aniquilarlo. Allí, en la embajada de Chile, terminó su novela *Los viajeros de la Imperial*. Al quinto día, vestido de uniforme, se dirigió al frente. Era su segunda guerra contra los alemanes. (Neruda, 1986: 208)

Esta amistad, que se mantendrá durante el resto de sus vidas, se verá reforzada por el hecho de compartir la misma ideología y por la adscripción política a sus respectivos partidos comunistas nacionales.

Es comprensible, pues, que Aragon escriba una elegía al conocer la noticia del terremoto que destruyó la casa de su amigo. Una casa que Neruda describe de la siguiente manera en estos versos:

Frente al mar que conozco...
mi casa
de flor marina y piedra constelada
que levanté luchando en mi pobreza

y Aragon así:

Une maison comme un jeu de cartes battues
On n'y lisait pas plus fortune qu'aventure
Une maison d'algues pour dormir au futur
Une maison comme une phrase qui dit tu
Elle ouvrait sur la mer ses yeux de chat sauvage
Si proches comme un seul qu'on les eût dits bougés
Elle avait toujours l'air d'attendre un étranger
Parmi les cailloux bleus ramassés sur la plage
C'est où les dieux d'ailleurs avaient pris rendez-vous

Y la ciudad de Valparaíso fue sacudida “como una ballena herida”. Neruda afirma que esta ciudad, a orillas del Pacífico, periódicamente “tambalea en el aire, agoniza, muere y resucita”.

Aquí [prosigue el poeta] cada ciudadano lleva en sí un recuerdo de terremoto. Es un pétalo de espanto que vive adherido al corazón de la ciudad. Cada ciudadano es un héroe desde antes de nacer. Porque en la memoria del Puerto

hay ese descalabro, ese estremecerse de la tierra que tiembla y el ruido ronco que llega de la profundidad...

Todo comienza a veces por un vago movimiento, y los que duermen despiertan. Ya el alma entre sueños se comunica con profundas raíces, con su hondura terrestre. Siempre quiso saberlo. Ya lo sabe. Luego, en el gran estremecimiento, no hay donde acudir, porque los dioses se fueron, las vanidosas iglesias se convirtieron en terrones triturados.

El pavor no es el del que huye del toro iracundo, del puñal que amenaza o del agua que te traga. Es el pavor cósmico, la instantánea inseguridad, el universo que se desploma y se deshace.

Y mientras tanto suena la tierra con un sordo trueno, con una voz que nadie le conocía (Neruda, 1973: 732-733).¹

Contra esta tierra se queja Aragon:

Fille à marins putain du gouffre entre tes jambes souveraines
Qui trouves ta jouissance à la proportion qu'elle tue
Ô terre brune puisqu'il faut te donner ton nom à la fin
Terre araucane après quoi rien n'a plus destin que cendre ou poudre
Terre de l'homme évanoui comme verre après le vin
Terre de soif qu'aucune pluie assez n'apaise ni la foudre
Terre où mourir ne marque pas ni la douleur ni le sang roux
Qui restes dévêtue et folle après les destructions faites

Pero en medio de tal destrucción telúrica, aparece un lamento que trasciende los límites de esta catástrofe natural y describe un profundo dolor íntimo:

Oh la guitare oh la guitare en sa gorge est mon cœur enclos
Moi qui ne fus qu'un chien bâtard je n'ai vécu que de sanglots
.....
Oh la guitare pour le rêve oh la guitare pour l'oubli
.....

Oh ma guitare ma guitare il me la faut pour que je croie
À ce triste air à ce triste art qui m'aide à mieux porter ma croix
Oh la guitare du calvaire oh la guitare sans tes yeux
Brûlez ma voix brûlez mes vers oh la guitare d'être vieux
Guitare guitare guitare

Instrumento de hondo lamento, las tres triples y tres bordonas de la guitarra se unen a las voces de los cantores que lloran sus desdichas, desdichas de los pueblos, desdichas de la humanidad, una humanidad que busca una salida a sus con-

1. Pablo Neruda a descrito en numerosos versos este cataclismo. El título del primer episodio de *La Barcarola* es Terremoto en Chile.

tinuas desgracias. Pero también, las cuerdas de la guitarra, nos descubren la desolación y el sufrimiento del poeta.

Y Aragon continúa exclamándose:

Je connais ce souffrir de tout qui donne bouche de tourment
 Amère comme l'aubépine
 À tous les mots à tous les cris à tous les pas les errements
 Où l'âme un moment se devine
 Pablo mon ami nous sommes les gens de ce siècle incertain
 Où rien ne tient ni les toitures
 Et quand sur la hauteur nous croyons voir se lever le matin
 C'est un phare au loin de voiture
 Nous sommes les gens de la nuit qui portons le soleil en nous
 Il nous brûle au profond de l'être
 Nous avons marché dans le noir à ne plus sentir nos genoux
 Sans atteindre le monde à naître

 Pablo mon ami qu'avons-nous permis
 L'ombre devant nous s'allonge s'allonge
 Qu'avons-nous permis Pablo mon ami
 Pablo mon ami nos songes nos songes

¿Cuál es la causa de esta profunda desazón? A pesar de las constantes advertencias de Aragon a sus lectores en las que afirma que “Je parle de la terre et n'allez pas comprendre autre chose que les mots dont j'use, n'allez pas substituer à la terre un concept ou l'autre... avec votre manie d'abuser des mots d'en faire miroir d'en faire enfer...”, debemos reconocer que los anteriores versos son «fragments d'histoire, infiniment complexe, non seulement française, mais internationale» como afirma Pierre Juquin (2000: 85), un compañero suyo del Comité Central del PCF al comentarlos. Cabe pensar, pues, que este acontecimiento es percibido a la vez como literario y político, o por lo menos desencadenante de un análisis que le permite retomar caminos ya surcados en anteriores obras.

Aragon ha inscrito demasiados fragmentos de la historia en cada una de sus obras para que nos creamos ahora que la *Élégie* sea /es una excepción. Desde el poema *Le roman inachevé* del año 1956 hasta la novela *La Mise à mort* que publica en 1965, Aragon aborda lo que Neruda denomina “íntima tragedia”: la represión estalinista y sus consecuencias. La redacción de *l'Histoire parallèle URSS/ USA*, que realizó junto con Maurois, permitió a Aragon, que era el encargado de la parte soviética, conocer la era estalinista, describir y denunciar la represión que se ejerció contra el pueblo soviético. Todo ello lo hace con dolor y desesperación. En la conclusión de la *Histoire parallèle URSS/USA*, Aragon (1962: 348) reconoce que:

Celui qui porte en lui la partialité d'un espoir ou d'une haine déforme ce qu'il voit et il est arrivé plus d'une fois que des anticommunistes, relatant des

faits de l'histoire soviétique, aient dit des *vérités* que repoussaient, à l'étranger, ceux qui auraient déjà voulu que tout fût dans le pays de leurs espérances à l'image de leurs rêves

En *Confieso que he vivido* Neruda (1986: 433) también se refiere a este periodo desgarrador diciendo:

La íntima tragedia para nosotros los comunistas fue darnos cuenta de que, en diversos aspectos del problema Stalin, el enemigo tenía razón. A esta revelación que sacudió el alma, subsiguió un doloroso estado de conciencia. Algunos se sintieron engañados; aceptaron violentamente la razón del enemigo, se pasaron a sus filas.

En cambio los dos poetas continúan creyendo en el marxismo. Aragon, señala como aberración el periodo estalinista en el Prefacio a *D'un réalisme sans rivages* de Roger Garaudy (1963: 13) cuando afirma: "Je sais bien que les égarements ou les crimes n'ont pas, ne peuvent pas trouver place naturelle dans le marxisme, qu'ils en sont dénaturation, trahison, détournement. De là, sans nul doute, ce caractère sans précédent de la dénonciation, au lendemain de la période stalinienne, de ce qui était déviation du marxisme».

La lectura de *Une journée d'Ivan Dénissovitch* conmovió profundamente al matrimonio Aragon-Elsa Triolet. Los dos escritores estuvieron entre los impulsores de la traducción al francés y la publicación de esta obra de Soljénitsyne. En una carta (28/11/62) dirigida a su hermana Lili Brik, viuda del poeta Maiakovski, Elsa Triolet decía:

Nous sommes coupables devant Ivan Dénissovitch de nous être montrés trop confiants; ce n'est pas nous les faux-monnayeurs, mais nous avons tout de même mis les fausses pièces en circulation, par ignorance. Nous avons été bien naïfs. (Robel 1996: 104)

Tres años más tarde, en los siguientes versos de la *Élégie* aparece de nuevo esta misma idea de la falsa moneda:

Pablo mon ami le temps passe et déjà s'effacent nos voix
On n'entend plus même un cœur battre
Tout n'était-il que ce qu'il fut tout n'était-il que ce qu'on voit
Tout n'était-il que ce théâtre
Peut-on vraiment se contenter de la couleur de cruauté
Où vivre semble au mieux survivre
Où nous aurons au mieux été des enchanteurs désenchantés
D'avoir chanté pour or le cuivre

Aragon no sólo se refiere a la tierra; podemos recurrir al concepto de isotopía para percibir o leer en niveles diferentes un mismo texto y con ello nos dare-

mos cuenta que el autor de la *Élégie* habla de dos viejos poetas que se preguntan al final de sus vidas sobre la validez de aquello por lo que han luchado, por lo que han vivido y por lo que han escrito. Todo ello lo hará en un código de lectura poética y no política. Aragon, en los versos que hemos leído:

Où nous aurons au mieux été des enchanteurs désenchantés
D'avoir chanté pour or le cuivre,

exterioriza de nuevo la terrible duda que le persigue desde la “Nuit de Moscou”:

On sourira de nous comme des faux prophètes
Qui prirent l'horizon pour une immense fête
Sans voir les clous perçant les paumes du Messie

On sourira de nous pour le meilleur de l'âme
On sourira de nous d'avoir aimé la flamme
Au point d'en devenir nous-mêmes l'aliment
Et comme il est facile après coup de conclure
Contre la main brûlée en voyant sa brûlure
On sourira de nous pour notre dévouement

Quoi je me suis trompé cent mille fois de route
Vous chantez les vertus négatives du doute
Vous vantez les chemins que la prudence suit
Eh bien j'ai donc perdu ma vie et mes chaussures
Je suis dans le fossé je compte mes blessures
Je n'arriverai pas jusqu'au bout de la nuit
(Aragon, 1985: 233)

Estos versos que acabamos de leer merecieron un comentario de Etiemble en el Prefacio que redactó para la edición de *Le roman inachevé* de 1966. Publicado 4 meses después de la aparición de la *Élégie*, Etiemble aborda directamente el tema de la sinceridad del poeta:

J'ai cru longtemps qu'Aragon exerçait sans souffrir son magistère, qu'il mentait sans remords, qu'il jouait cyniquement le jeu de la puissance [...] Dès *Le Roman inachevé*, comment ne pas déchiffrer les thèmes de *La Mise à mort*? L'aveu des erreurs. La souffrance de qui se sait détesté. [...] dans cette nuit-là de Moscou, à qui sait lire il disait tout; et ce n'était pas à moi, et ce n'était pour moi:

On sourira de nous d'avoir aimé la flamme
Au point d'en devenir nous-même l'aliment

On sourira? Je ne sourirai point. Les belles chansons de ce *Roman inachevé* qu'achèvera *La Mise à mort* nous avouèrent un peu, un peu seulement je

le parierais aujourd'hui, de ce que lui coûtâ la puissance et la gloire. (Aragon, 1985: 12-13)

La vinculación a una historia colectiva renovada constantemente está repleta de acontecimientos que dejan una señal imborrable llena de clarososcuros, algunos de ellos irreparables:

Toute la vie. On peut inventer ce qu'on veut, on peut me dire...., il y a l'irréparable, l'irréparable. On répare l'instantané, on le corrige. Mais le passé. On ne répare pas le passé, on le porte en soi dans le toujours.

Pero en medio de tanta desolación, de tanta decepción surge de nuevo un hilo de esperanza en esta tierra cruel y los dos poetas se ven inmersos en una dinámica en la que el sufrimiento alterna con la esperanza y el dolor nuevamente con el dolor.

Ah ce n'est pas le vin qui naît des pieds du peuple
Mon ami mais c'est notre sang
Palpe la nuit palpe la pluie palpe tes pleurs
Nous sommes neige d'or naissant
Ô poésie

Nous sommes cette sorte atroce de vendange
Nous sommes le chant égorgé
Nous sommes cette fin du monde cette danse
De septembre
Ô pressoir ô tambour cruel ô pitié de mon ventre
Et pas un vers n'est autre chose que le cri
....

Pourvu que tu souffres mille morts ce sera toujours ton lieu
Ce sera toujours le lieu de ta blessure
Bouche émissaire à gémir pour autrui vouée
....

Tu n'en as pas fini Douleur avec la douleur
Ni moi ton ombre-sœur lointaine
Qui t'écoute et te fait écho
Comme à ma plainte la fontaine
Où la lune jette un couteau

A la desolación de la catástrofe natural sucedieron otras tragedias mucho más desgarradoras y demoledoras con nombres propios; Praga fue la más significativa. Aragon y Neruda han sido testimonios, actores y víctimas de una época convulsa. La alocución pronunciada por Neruda, en la ceremonia fúnebre de Elsa

Triolet, en 1970, da una visión muy precisa de la vida de la escritora, pero también a la vez de la suya y la de Aragón.

Notre amie a vécu les splendeurs et les douleurs de notre siècle... Nos tourments sont toujours plus limités que l'espace de notre espoir (Neruda, 1998: 62)

Una fe no se juzga, sólo se constata y la muerte evitó a los tres escritores presenciar el fin de un sueño lleno de sinsabores. La crueldad del destino fue especialmente desoladora para Neruda, que conoció pocos días antes de su fallecimiento, el derrocamiento y muerte de su amigo el presidente de Chile Salvador Allende.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARAGON, L. (1962) : *Histoire parallèle, Histoire de l'URSS*, París: Presses de la Cité, T. II.

ARAGON, L. (1985): *Le roman inachevé*, París: Gallimard.

ARAGON, L. (1993): *Élégie à Pablo Neruda*, París: Gallimard.

GARAUDY, R. (1963): *D'un réalisme sans rivages*, París: Plon.

JUQUIN, P. (2000): «Impressions d'Argenteuil». En *Aragon et le Comité central d'Argenteuil*, Rambouillet: Société des amis de Louis Aragon et Elsa Triolet, 85.

NERUDA, P. (1973): *Obras Completas III*, Buenos Aires: Losada.

NERUDA, P. (1986): *Confieso que he vivido*, Barcelona: Seix Barral.

NERUDA, P. (1998): «Comme une épée aux yeux bleus...», *Faites entrer l'infini*, 26.

ROBEL, L. (1996): «Les éléments russes du Fou d'Elsa». En *Le rêve de Grenade, Aragon et le Fou d'Elsa*, Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence.